

PLANTAS MEDICINALES EMPLEADAS POR LOS MAPUCHES

Dr Jorge R. Alonso



Introducción

El pueblo *Mapuche*, cuya etimología significa "*hombre de la tierra*", habita la zona denominada antiguamente como "Región de la Araucanía y los Lagos", una franja territorial comprendida desde el sur del desierto de Atacama en territorio chileno y entre el norte de Neuquén y el noroeste de Río Negro en la Patagonia argentina, calculándose su población en cerca de 600.000 personas (la gran mayoría en territorio chileno).

Si bien algunos historiadores los denominaron "*araucanos*", que significa "*guerreros rebeldes*" de acuerdo a la pluma de Alonso de Ercilla y Zúñiga en su inmortal epopeya "La Araucana", existe plena coincidencia hoy en día en denominarlos **mapuches** ya que esa es la palabra con la que ellos mismos se autodenominan, siendo su lengua el *Mapudungun* ("*lengua de la tierra*").

Origen

Poder establecer el origen real de este pueblo ha aparejado ciertas dudas. Para Latcham se trataba de un mestizaje surgido entre un grupo de guerreros y cazadores de las pampas conocidos como *Moluches*, quienes se entrecruzaron con los pobladores del territorio que habían conquistado entre los ríos Bio-Bío y Toltén. Ello les dotó de una fisonomía particular que los diferenció de los *Picunches* (habitaban el norte del Bio-Bío) y los *Huilliches* (ubicados al sur de ese mismo río).

Para la mayoría de los investigadores (Guevara, Oyarzún, Medina, etc) los **Mapuches** constituyen una unidad étnica derivada de las primeras manifestaciones agroalfareras del centro-sur de Chile que tuvieron quizás un inicio en Atacama, Coquimbo y el noroeste argentino, a través del cual también pudieron penetrar individuos de las tierras amazónicas orientales.

Esta hipótesis, la más aceptada, establece lazos o parentescos con rituales tales como el enterramiento de urnas, de adultos y niños, o las pipas y hachas con forma de pétalos.

Historia

Los primeros embates de conquista que sufrió este pueblo fue a través de la llegada de los ejércitos imperiales incaicos que ingresaron hacia la mitad del siglo XV, incorporando sus territorios para formar parte del Reino del Sur o *Kolla Suyu*, dejando algunas enseñanzas o aprendizajes como los inherentes a su organización social, medios agrícolas y sus sistemas de asentamiento. Sin embargo la presencia inca sólo se limitó a una función de gendarme ya que les costaba mucho poder suministrar alimentos y sostén a sus soldados, quienes a su vez fueron rechazados por los primitivos *aucas* (de aquí la posterior denominación de *araucanos*), grandes conocedores de los impenetrables bosques de la región.

La segunda invasión le correspondió al conquistador español quien vio allanado su camino tras conquistar la región del Cuzco y someter a los Incas. Al mando de Pedro de Valdivia no tuvieron demasiados inconvenientes en vencer en primera instancia la tenaz resistencia de los *aucas*. Sin embargo, y lejos de darse por vencidos, los *aucas* lograron replegarse por un tiempo y lanzar un triunfal contraataque que determinó la caída de *Curalaba* y los pequeños asentamientos españoles. Los colonizadores huyeron hacia el norte del río Bio-Bío estableciendo así una frontera que fue consagrada jurídicamente en el Parlamento de Quillín el 6 de enero de 1641. Allí se estableció la libertad y autonomía de los indígenas que habitaban el sur de este río, lo cual perduró durante toda la época de la colonia y casi un siglo después de instaurada la República.

Sin embargo, los indígenas que habitaban el sur del río Toltén permitieron el ingreso de ciertos enclaves españoles y misionales, lo cual dio paso a un esquema socio-cultural propio en dicha región. Poco a poco los españoles fueron ganando la confianza de este grupo indígena, favoreciendo las traiciones y demás datos de "espionaje" con cargos otorgados por la misma corona. Ello motivó que los *Mapuches* del sur del Bio-Bío extremaran sus medidas de protección e hicieran de la guerra de malones su sistema de vida.

Realizaron alianzas con los habitantes de las faldas cordilleranas (*Pehuenches*) y construyeron auténticos fuertes que sirvieron de atrincheramiento y refugio durante la guerra con el español. Luego de varios pactos rotos (por ambas partes) con los colonizadores, el gobierno republicano de Chile logra a fines del siglo XIX pacificar por completo a este pueblo e instaurar la soberanía nacional al territorio que ocupaban.

Estas corrientes de conquista limitaron bastante el territorio *mapuche*, el cual quedó limitado entre el río Bio-Bío y el golfo del Reloncaví. Ello explica la fuerte presencia *mapuche* allí aún en nuestros días. La Cordillera de los Andes, lejos de marcar una separación o límite con otras etnias, significó un punto de encuentro con otros pueblos indígenas como las de los *Pehuenches* y *Puelches*. Con ellos intercambiaban animales, artesanías, alimentos y mujeres. El continuo mestizaje entre estas etnias permitió trasladar la influencia *Mapuche* a territorio argentino, llegando incluso hasta la costa Atlántica a fines del siglo pasado.

Alimentación

Las escarpadas faldas cordilleranas sirvieron al Mapuche como tierra de pastoreo y para realizar actividades madereras. La cosecha anual del *piñón* (fruto de la *Araucaria araucana*), que guardan bajo tierra durante meses, les permite obtener materia prima para la elaboración de harina, bebidas y

otros alimentos, configurando una de las principales fuentes de subsistencia junto al *manzano*. Otro aporte alimenticio lo constituyen las fuentes marinas de la región costera de *lafquen mapu*, que les proporciona pescado, algas y mariscos. Entre los cultivos destacan la creación de pequeñas huertas con porotos, habas, quínoa, calabazas, ají y papas; o la preparación de pequeños campos para el cultivo de maíz. La influencia europea les permitió conocer y cultivar el trigo y la cebada.

La Medicina Mapuche

Al igual que con otras etnias, el chamanismo tuvo un papel protagónico entre las creencias mágico-religiosas de este pueblo. La figura del "*machi*" o hechicero tiene una fuerte presencia en todo acto social, ya sea desde bendecir una cosecha, ahuyentar a los malos espíritus o curar a los enfermos. El *machi* o *fileu* resulta ser un intermediario entre los dioses (*huenu mapu*) y sus pobladores, siendo a su vez un ladero del cacique en la toma de decisiones. Sin embargo, a pesar de este papel preponderante que hace presagiar a un ser brillante, el *machi* solía ser una persona con problemas psíquicos tales como *esquizofrenia, psicosis o epilepsia*.

Para muchos historiadores, la ausencia de esas taras no les permitiría poder "contactarse con los espíritus". En la mayoría de los casos el *machi* debía tener cierta ambigüedad sexual para así interpretar los problemas de ambos sexos, de ahí que quienes eran elegidos por lo general tenían conductas homosexuales. Finalmente la figura del *machi* fue ocupada exclusivamente por mujeres con el transcurrir del tiempo, siendo este "poder" transmitido a iniciadas o discípulas en ceremonias públicas conocidas como *machilugun*. Entre los elementos que forman parte de cada ritual nunca falta el *cultrún*, un tambor que hace batir la *machi* en cada acto. Asimismo, cada *machi* construye su propio altar o *rehue*, hecho con troncos de *mimosa* y revestido con hojas de *canelo* y *helechos*.



El sacrificio de animales o la sangre de cordero suelen ser elementos infaltables de algunas ceremonias o *machitúm*. Entre los elementos animales las *machis* emplean partes anatómicas u órganos con supuestas virtudes curativas. Por ejemplo, pelos de ñandú en la sordera debido a que dicho animal tiene un sistema auditivo extremadamente sensible. También huesos de zorro contra las cefaleas, ya que el zorro, según sus creencias, nunca padece de dolor de cabeza. Otra manera de tratar las cefaleas era colocando una muda de víbora bajo una vincha que ciñera la frente.

En casos de "*culebrilla*" (*herpes zóster*) aplicaban sapos vivos sobre la zona afectada. En enfermedades gastrointestinales suministraban bilis de guanaco por vía oral o enemas hechos con un trozo de caña y una vejiga de guanaco. A los depresivos les suministraban cerebro de gaviota. En casos de palpitaciones, corazón de cóndor. Para los dolores musculares, grasa de avestruz o gato montés. En desmayos suministraban un cocimiento de piel de sapo y finalmente en debilidad o cansancio extremo, hígado crudo. Para el *mapuche* la armonía de la vida pasa por la reciprocidad, de ahí que en sus ceremonias o rituales no sólo piden por ellos sino por el bienestar de toda la humanidad.

Plantas Medicinales

La región de la Araucanía era muy rica en plantas medicinales, lo cual les permitió a los *Mapuches* conocer sus secretos curativos. En sus pequeños huertos nunca faltan el *romero*, la *ruda*, el *laurel* o la *melisa*. Una de las especies más usadas es el *canelo* (*Drimys winteri*), introducido en Europa por

Winter, médico del pirata inglés Drake. Para ellos el *canelo* o *voigue* es la especie sagrada, la cual interviene en la mayoría de los ceremoniales. El cocimiento o la maceración de su corteza es empleada en casos de indigestión. Por vía externa para tratar la sarna, dermatosis o maduración de granos. En forma de baños para el abordaje de parálisis y reumatismo. Otra modalidad de curación consiste en introducir hojas de *canelo* y sangre de cordero en la boca de la *machi*, y con ello realizar un simulacro de succión sobre el enfermo para expulsarle el mal. En altas dosis es cardiotoxico.

Entre las plantas más empleadas figuran:

Nombre Científico	Nombre Popular	Nombre mapuche	Usos Etnomedicinales
<i>Anthemis cotula</i>	manzanilla	Sin datos	Hojas y flores en infusión: digestivo
<i>Araucaria araucana</i>	pehuén	pehuen	Resina: dolores, ciática, úlceras.
<i>Baccharis salicifolia</i>	chilca	chilca	Infusión de hojas: gastritis, lumbago
<i>Berberis darwinii</i>	calafate, michay	curacó	Corteza en decocto como sudorífico.
<i>Buddleja globosa</i>	pañil, matico	palguñi	Infusión: dolor de estómago, heridas
<i>Criptantha albida</i>	té de burro	Sin datos	Infusión: dispepsia hepatovesicular
<i>Chusquea culeou</i>	caña colihue	coligüe	Inflorescencia como anticonceptiva
<i>Embothrium coccinea</i>	ciruelillo, notro	tremún	Hojas y corteza vía ext: cicatrizante
<i>Ephedra frustillata</i>	pincopinco	pinco-pinco	Ramas en infusión en diarreas.
<i>Equisetum bogotense</i>	cola de caballo	queluilahuen	Infusión: diurético-dispepsia
<i>Euphorbia collina</i>	pichoga, pichona	lafquenlahuen	Látex: verrugas, callos y parásitos
<i>Fragaria chilensis</i>	frutilla	llahueñ	Fruto: elaboración de chicha
<i>Fuchsia magellanica</i>	chilca, fucsia	chilco, chirco	Infusión de flores: diurética
<i>Maytenus boaria</i>	maiten	huayo	Infusión de las hojas en fiebres.
<i>Nothofagus pumilio</i>	lenga	lenga	Corteza: febrífugo
<i>Ovidia andina</i>	pillo-pillo	llaime	Laxante, orexígena.
<i>Plantago lanceolata</i>	llantén	pilunhueque	Hojas: llagas, inflamaciones.
<i>Ribes magellanicum</i>	zarzaparrilla	mulul	Hojas: resfríos, tos. Uso exter.: llagas.
<i>Schinus patagonicus</i>	laura	litre	Dolores reumáticos
<i>Sonchus oleraceus</i>	cerraja	chol	Raíz en infusión: digestivo.
<i>Usnea barbata</i>	barba capuchino	Sin datos	Decocción del talo: diarreas
<i>Valeriana lapatifolia</i>	valeriana	huahuilque	Raíz en infusión: antiespasmódico

Para finalizar digamos que la supervivencia de la etnia *mapuche* en un mundo desarrollado constituye un verdadero desafío para las autoridades, ya que la integración a la ciudad implica la pérdida de su identidad cultural, su lengua y sus tradiciones, es decir, la pérdida de parte del patrimonio cultural chileno y argentino. Esperamos que la solución a esta nueva situación no implica un nuevo manipuleo político y que de una vez por todas se respete su autonomía y su *modus vivendi*, brindándoles tierras aptas para que puedan desarrollar su propia cultura sin intermediarios.

Referencias

- Aldunate del Solar C.: Cultura mapuche. Ministerio de Educación, Santiago, Chile. (1978).
- Casais de Corne A.; Fiz Fernández A. y Lardiez González J.: *Panorama Histórico de la Medicina Argentina*. Todo es Historia. 1ª Edic. Julio de 1977.
- Cignoli F.: *Historia de la Farmacia Argentina*. Ruiz Editores, Rosario. 1953.
- Conticello L.; Gandullo R.; Bustamante A. Y Tartaglia C.: El uso de plantas medicinales por la comunidad Mapuche de San Martín de los Andes, Provincia de Neuquén. *Parodiaria*. (1997) 10 (1-2): 165-180.
- Curruhuinca A. y Roux R.: Las matanzas del Neuquén. Crónicas Mapuches. Edit. Plus Ultra. Bs. As. (1985). Pp. 316.
- Fernández J.: *Antropología, cultura y medicina indígena en América*. Conjunta Edit. Bs. Aires. 1953.
- Dillahay T.: Estudios antropológicos sobre los mapuches de Chile Surcentral. Univ. Católica, Temuco, Chile. (1976).
- Faron L.: Los mapuches y su Estructura Social. Instituto Indigenista Interamericano. México. (1969).
- Montes Guyot M. Aspectos de la medicación popular en la región del Bio-Bio, Chile. *Acta Farmacéutica Bonaerense*. (1987). 6: 115-124.
- San Martín J.: Medicinal Plants in Central Chile. *Economic Botany*. (1983). 37: 217-27
- Seggiaro L.: *Medicina Indígena de América*. EUDEBA. 2ª Edic. (1971).
- Stuchlick M.: Rasgos de la Sociedad Mapuche Contemporánea. Ed. Nueva Universidad. Chile. (1974).
- Titiev M.: Araucanian Shamanism. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural*. Chile. (1969)
- Valdés Castrillón B.: *La Flora Iberoamericana*. Edit. Anaya S. A. 1988.